

El sujeto en la era virtual: Una forma posible de adicción contemporánea

*The subject in the virtual age:
A possible form of contemporary addiction*

LEONARDO RAFAEL MASS TORRES*

Corporación Universitaria de la Costa, CUC, Barranquilla, Colombia

La contemporaneidad constituye un marco de amplio abordaje, cuya complejidad de elementos la hacen denotar como materia de exigencia permanente para la interrogación clínica. Es por eso que el presente trabajo pretende aportar reflexión en torno al lugar del sujeto en la era virtual, orientado al planteamiento de la subjetividad con respecto al goce que particularmente moviliza a un sujeto a elegir en lo virtual algo que engancha con su propio inconsciente. Una mirada hacia aquello que insiste en la actualidad como forma posible de adicción.

Se trata entonces de proponer un recorrido puntual por el panorama de un sujeto implicado en ciertos modos de elección actual. Asunto importante para una pretendida mirada clínica reconocedora del auge de artificios generadores de satisfacción en la cultura.

Acontece una era de la racionalidad com-

prometida en las modalidades de lazo social, forjadoras de una incertidumbre para el sujeto. ¿Cómo se ubica el sujeto contemporáneo en relación a su proyecto de vida hoy por hoy? ¿Cómo se articularía el lugar de este sujeto con las condiciones del auge virtual? El tiempo y el espacio que para el sujeto de la modernidad representaba la construcción de un proyecto de sociedad y ciencia; ahora es una forma expresa de mundos instantáneos. Tal como lo plantea Siedl (1997):

“... el mundo burgués promovía una estabilidad representacional bajo la lógica de la identidad y la diferencia. La ciencia se basó en criterios de comparación y medición en cuanto al espacio y de sucesión y desarrollo (progreso) en cuanto al tiempo...”.

El establecimiento de aquellas coordenadas permitió sostener un ideal de demarcación en-

ENSAYO

RECIBIDO: OCTUBRE DE 2009

* Correspondencia: lmass1@cuc.edu.co

ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2009



tre lo público y lo privado, presente y pasado; con espacio y tiempo respectivos. Época pretérita de racionalidad, pero ¿qué acontece para lo actual?, ¿de qué manera están determinadas las fronteras entre lo público y lo privado actualmente?, y además ¿cómo va el sujeto implicado en esta panorámica?

En la contemporaneidad se delimita un sujeto bajo la promoción de objetos confirmadores de enlace a un goce irrenunciable. Objetos particularizados a un cuerpo que goza y goza.

Freud nos anticipa hacia una época que compete a las tendencias actuales subjetivas, trascendentes *del principio de placer* que sentencia los límites de goce. Resultante de una satisfacción desbordada que ilustra la dinámica de una cultura actual.

El orden simbólico parece trastabillar en el contexto contemporáneo, donde pareciera ofertarse el facilismo de goces. Orden de la sexualidad; que ahora compaginada a una virtualización, nos ilustraría lo ilimitado de un mundo de imágenes que puedan enganchar hacia la falta de limitaciones. Sobre esto escribe Sara Wajnsztein (1997):

“la realidad virtual es de algún modo la culminación de un proceso de abstracción progresivo que tiende a volatizar las relaciones humanas y los procesos de vida cotidiana”.

En la contemporaneidad, la comprensión es un ejemplar de exclusión, donde la virtualización cumple de manera concreta su cometido y lo que representa para las tendencias del autoerotismo como aquello que concierne entonces al

propio sujeto. Relaciones particularizadas en un mundo de construcciones adictivas en lo virtual. Lo virtual como posibilidad de una forma particularizada de adicción.

La apertura de las adicciones confirma aquello que aparece referenciado sin palabras, algo que más bien es puesto en el orden de los actos. Si pensáramos en las consideraciones del síntoma como formación de compromiso, se tendría la producción actual de rupturas en cultura (posibilidad en el marco de relaciones), un sujeto enganchado al paralelismo de lo virtual.

La toxicomanía como referencia de actos en el propio cuerpo, es asunto que debe ser mirado en tanto forma de enlace que la droga supone para cada caso particular. Lo que supone en su realidad al objeto como forma consistente de medidas y maneras de ingreso corporal, relación sostenida en sus propios orificios; ¿sujeto aspirado?, ¿sujeto ingerido?, ¿sujeto inyectado?, se tiene al respecto formas paradójicas del sujeto en su definición de relaciones en cultura. Pero si la consideración de lo contemporáneo se asume desde el factor virtual como proyecto que catapulta al sujeto hacia modos dinamizadores de consumo, ¿se plantearía la posibilidad de una adicción particular en lo virtual?

El consumo se pone en juego en la lógica subjetiva; y aquí el psicoanálisis se permite hacerlo saber a la manera de una lectura clínica que opera a partir de lo inconsciente. Los acontecimientos de la clínica actual ilustran proyectos de vida, que dada su paradoja de expresión contemplan modos de gozar en lo mortífero como régimen constante. Repetición que pone en juego un cuerpo sintonizado de satisfacción. Al respecto Eric Laurent (1994):



“...me parece que se puede tratar la toxicomanía como el surgimiento en nuestro mundo de un goce uno. En tanto no es sexual. El goce sexual no es uno, está profundamente fracturado, no es aprehensible más que por la fragmentación del cuerpo”.

Cuerpo donde la irrupción de lo real pasa cobro en el registro de marcas de quiebre. Anuncio toxicómano en el que el deseo *agujerado* expresa la ausencia del sujeto para la posibilidad de un lazo social. ¿Y qué esperar entonces de ese auge virtual?, la existencia del apego a lo que la *virtualdependencia* de nuestros tiempos ilustra a través de la manifestación a la *pregnancia* de los artificios en un mercado de consumo, cuyos objetos orientan el horizonte para un cuerpo en alternativa autista y pleno de monólogos. Goce irrenunciable que lleva un sujeto a elegir de manera sostenida un modo particular de relación, a la que precisamente debe ser abordada a partir de la interrogación por la subjetividad, ahora en una cultura plena de artefactos.

Referencias

- Atuel, T. y A. (1994). *Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica II*. Instituto del campo freudiano.
- Castoriadis, Cornelius (2002). *Sujeto y verdad en el mundo social. Seminarios 1986-1987. La creación humana I*. Fondo de Cultura Económica.
- Evans, Dylan (2003). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós.
- Fudin, Mónica. La informática en el diván. Artículo on line, biblioteca. efba, escuela freudiana de Buenos Aires.

Verano (1997). *Psicoanálisis y el hospital*. La ética en cuestión. Publicación semestral de practicantes en instituciones hospitalarias.